

# Esto ha sido la familia: Una arqueología del retrato familiar

Miguel Ángel Rosas

Empecé a coleccionar fotografías familiares en mercados de pulgas sin tener clara la dirección o el motivo que me impulsaba a comprar esos lotes, lo que sí tenía claro es que al ver esas imágenes en su conjunto – antes que en su unidad – me remitía al atlas mnemosyne de Aby Warburg, las imágenes en su disposición dentro de un tablero en movimiento remiten al álbum familiar. Me di a la tarea de comprender la manera en la que esas imágenes adquieren referencia a partir del panel. Entendí desde ahí que en mi acto de coleccionar me hacía falta un dispositivo que detonara la intención desde la teoría, en otras palabras, que es lo que soporta esta segunda vida de las imágenes. Aquella respuesta llegó a partir de Joan Fontcuberta:

*“Se trata más bien de constatar que los enfoques que comentamos [en la furia de las imágenes] requieren una metodología en la cual el objeto de estudio debe estar muerto para poder proceder a su disección. Se refiere al esto-ha-sido del álbum de fotos y no al esto es.”<sup>1</sup>*

Fue entonces que comprendí que el *mercado de chácharas*<sup>2</sup> es el dispositivo que soporta la segunda historia de las fotografías familiares a partir de su despojo y expulsión, es decir, en su desvalorización.



© **Autor no identificado**, *Sin título*, Ciudad de México, ca. 1975.  
Colección particular Miguel Ángel Rosas

En México se entiende por *cháchara* cualquier objeto usado que es revendido, “es el objeto de poco valor”, es lo no importante. *Debris* son los restos de algo destruido, las ruinas de una acumulación de fragmentos, algo desechado, basura.

El *mercado de chácharas* reconstruye el argumento a partir de la noción esto-ha sido la familia en contraposición al esto-es. Iñiqui Bonillas refiere “cada toma es un monumento funerario, donde se cuenta la historia de aquello que ha sido”.<sup>3</sup> La comercialización y venta del retrato familiar en *mercados de chácharas* es el certificado latente de su defunción “solo el fallecimiento permite la distancia para un escrutinio tan asépticamente científico”.<sup>4</sup>

La imagen transita, desde ahí, del valor de culto –imágenes íntimas valoradas dentro del entorno familiar– al valor expositivo –imágenes desvalorizadas en una segunda producción a través del consumo–. La circulación del retrato familiar en mercado de pulgas va desprendiendo de su primera narración y su primera intención a la fotografía familiar. Las imágenes familiares han cambiado de naturaleza a partir del doble significado del objeto.

La circulación de la imagen en el *mercado de chácharas* desmonta la noción de familia. Aquellas imágenes vividas o imágenes habitadas se vuelven imágenes encontradas, vacías de significado en una materialidad pura. Las fotografías familiares regresan a la noción de signo, uno al que se le construye un nuevo significado.

En su desvalorización el retrato familiar adquiere un nuevo valor, económico primero, presto al regateo, -la imagen entra en una estira y afloja-, y en segunda instancia una nueva valorización que toma otros rumbos a partir de la colección.<sup>5</sup> Son imágenes coleccionables porque el paso del tiempo le da otro valor a esa información ante él ha sido. Desde ahí, el *mercado de chácharas* es un dispositivo de conjunto, un atlas de imágenes cuyo punto de unión está en la memoria colectiva



© Autor no identificado, *Sin título*, Ciudad de México, ca. 1975.  
Colección particular Miguel Ángel Rosas

de una época. Esa disposición de las imágenes –la familia en el piso– remite a la fotografía de André Malraux tomada por Maurice Jarnoux para un reportaje que apareció en la revista *Paris Match* el 19 de junio de 1954,<sup>6</sup> dicha imagen se utilizó con posterioridad en su libro “El museo imaginario”. En el mercado de chácharas las fotografías están en el suelo para la mirada del otro, la mirada es vista desde arriba; el presente relee al pasado y el azar recupera los objetos mediante la foto encontrada. Para Malraux el museo era una afirmación, el museo imaginario una interrogación. En ambos casos, tanto para Malraux como la fotografía familiar encontrada, la imagen se vuelve texto. El *mercado de chácharas* vuelve teoría a la imagen familiar.

A partir de la compra, la segunda historia del retrato familiar adquiere las connotaciones de montaje, es ahí cuando entra la idea de arqueología, la familia deviene en cultura material a partir de la reorganización de fragmentos mediante lotes.<sup>7</sup> Uno va excavando capa, tras capa, estrato tras estrato, para conservar el registro de lo ido que representa una actitud de la relación entre la parte y el todo. El montaje establece relaciones, correspondencias visuales, temas, en imágenes múltiples, parciales, desiguales y fragmentarias. “El montaje plantea una construcción abierta que intenta elaborar una legibilidad para cada presente”.<sup>8</sup>

La fotografía familiar en el *mercado de chácharas* reorganiza el concepto de familia, la hace flexible, de ser fotos cerradas –íntimas– devienen abiertas, de ser una actividad social central, la vuelve baratija.

La imagen en el archivo personal se inserta a otro círculo de valorización y conservación, las correspondencias que surjan de las comparaciones las vuelven imágenes dialécticas. “El centro de interés de cada imagen se desplaza inexorablemente hacia el ámbito comparativo”.<sup>9</sup> Entender tanto las relaciones entre los elementos del archivo como las temporalidades que es posible establecer a partir de las relaciones es lo que busca el coleccionista. “El montaje posibilita articular los fragmentos o desechos olvidados de los procesos que condujeron a un cierto estado de cosas en el que se experimenta el tiempo de modo contradictorio”.<sup>10</sup>



© **Autor no identificado**, *Sin título*, Ciudad de México, ca. 1975.  
Colección particular Miguel Ángel Rosas

En el documental “Los tachados (2012) de Rodolfo Duarte, el cineasta reconstruye su genealogía a partir de dar rostro a la ausencia. Imágenes borradas del entorno familiar a partir del suicidio de dos de sus integrantes. El documental es lo demasiado cerca, mi afán de coleccionar, lo demasiado lejos. Es la distancia que yo tengo con las historias familiares a partir del objeto encontrado. El mío es el no-recuerdo, lo no-vivido, estoy fuera de ese tiempo y esa toma de distancia me permite el no-afecto de esas historias acotadas. La gente se complace en rodearse de sus recuerdos, la fotografía social, ceremonias y celebraciones, viajes y acontecimientos, la cohesión de un linaje, el refuerzo de la identidad individual a partir de la familia, el sentimiento de pertenencia y orgullo.

La fotografía ha conservado la idealización del concepto de familia y de alguna manera la ha encapsulado. El concepto de familia ha ido sufriendo transformaciones conforme a los cambios en la sociedad según las costumbres, cultura, religión y el derecho de cada país. Durante mucho tiempo se definió como familia al grupo de personas conformadas por una madre, un padre e hijos que nacen a raíz de esa relación. “El tránsito a fórmulas más dinámicas y flexibles de vida ha quebrado los lazos familiares y el modelo tradicional [de familia]”.<sup>11</sup> En la actualidad se ha extendido el núcleo de familia, hay cambios en el modelo familiar, en la sociedad actual no existe un único modelo que se limite a la orientación sexual de quienes la conforman, la imagen de familia se ha complejizado y diversificado.

Es la acción de expulsión de aquellas imágenes de representación que significa la duda, una que produce efectos, no objetos. El despojo la hace *praxis*. Praxis en griego antiguo, significa acción de llevar a cabo algo, pero una acción que tiene su fin en sí misma y que no crea o produce un objeto ajeno al agente de su actividad. A este tipo de acción que engendra un objeto exterior al sujeto y a sus actos se le llama en griego *poiésis* que literalmente significa producción o fabricación, es decir, acto de producir



© **Autor no identificado**, *Sin título*, Ciudad de México, ca. 1975.  
Colección particular Miguel Ángel Rosas

o fabricar algo.<sup>12</sup> ¿A dónde está la historia producida en imágenes usadas? Es obvio que estamos inmersos en un orden de memoria distinto y ese nuevo orden aparece marcado por la idea de enciclopedización. ¿Cómo nos afecta la imagen familiar? *La praxis* preserva, da sentido al objeto despojado. No se ciñe a una realidad ni se acredita en ella. Aquello nos invita a reflexionar acerca de las imágenes que faltan, las imágenes que han existido, pero ya no están disponibles. Entramos en la era de las imágenes ausentes.



© **Autor no identificado**, *Sin título*, Ciudad de México, ca. 1975.  
Colección particular Miguel Ángel Rosas

La postmemoria surge a partir del despojo. El prefijo post evoca posteridad, tiempo después del tiempo. En el primer relato de la imagen recuperada la narración está ausente, nos encontramos en un presente sin pasado.

Esto-ha-sido la familia se trata de una producción de significado a partir de la huella material de los objetos. El recuerdo con el relato constituye una verdad histórica desde el ámbito de lo familiar a partir del sujeto. Aquí nos encontramos en la creación de otro sujeto, uno que ha tomado lugar en el yo dentro de ese tiempo. Estos parámetros apoyan la segunda revolución del álbum familiar. El segundo momento de aquellas fotografías encontradas –mudas– está en la creación de significados. El primero de ellos, el de la conservación, y los posteriores: archivo, clasificación, investigación, e interpretación.

El *mercado de chácharas* le da otra posibilidad al objeto producido. La fotografía familiar en entornos familiares no es una colección de imágenes sino la producción de recuerdos. El *mercado de chácharas* marca un cambio de paradigma del tradicional modo de representar y conservar la imagen de familia. Nos encontramos ante la creación signos a partir de la ausencia.

El mercado de pulgas construye un tablero en blanco que propone una red de relaciones a partir de los estratos. La estructura narrativa construye en el presente una memoria que es una relación de enlace entre dos historias. El relato familiar ya no nace de ese encadenamiento sino de la significación variable de los signos y de los ensamblajes de esos signos. Es también, la potencia de metamorfosis mediante la cual una combinación de ellos se fija o se despliega.

Mi interés no está en investigar la historia particular de cada grupo familiar recuperado, sino en conservar en su generalidad la idea de familia a partir de sus significantes fotográficos en un conjunto de fotos dispersas.

## Miguel Ángel Rosas

1. Joan Fontcuberta, *La furia de las imágenes. Notas sobre postfotografía*, Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2016,
2. Utilizaré en este texto la denominación mercado de pulgas o mercado de chácharas indistintamente.
3. Fontcuberta, *op. cit.*, p. 211.
4. *Ibid*, p. 204.
5. A partir de ahí, en el momento de su compra, la imagen pasa a otro contenedor, el archivo personal o institucional.
6. Diana Wechsler, "Una metamorfosis de la mirada", en André Malraux, *Un museo imaginario*, Madrid: Cátedra, 2022, 7.
7. La arqueología describe e interpreta las civilizaciones antiguas a través de la memoria y los documentos que de ella se ha conservado en la actualidad.
8. Juan Felipe Ureña Calderón, *El montaje en Aby Warburg y en Walter Benjamin. Un método alternativo para la representación de la violencia*, Bogotá: Universidad del Rosario, 2017, p. 13.
9. Sergio Raúl Arroyo, "La identidad enjaulada", en *Luna córnea*, núm.13, sep/dic 1997, p. 41.
10. Ureña Calderón, *op. cit.*, p. 94.
11. Arroyo, *op. cit.*, p. 207.
12. Adolfo Sánchez Vázquez, *Filosofía de la praxis*. México: Siglo XXI Editores, 2003.